



Un Carisma vivo, un Camino compartido

150 años de las Hijas de Jesús

12 meses, 12 experiencias

Enero: Cristocentrismo

[Material en Genial.ly](#)

Carta de Juanitatxo

Enero de 2021

Queridos niños, niñas, profesores, profesoras...

¡Qué alegría! Si estáis leyendo estas líneas, es porque os ha llegado esta carta que con tantísima ilusión os he escrito.

Muchos de vosotros me conoceréis, por eso os diré que me llamo Juanitatxo. Sí, sí, soy Juanitatxo. ¿Quién sabría explicar a sus compañeros quién soy yo?

No sé si sabéis que me gustaba mucho escribir cartas ¿sabéis lo que es una carta? ¿habéis recibido alguna?

Para mi era algo muy importante, ya que en mi época no había ni video llamadas, ni WhatsApp ni nada de eso... lo hacía para estar comunicada con la gente que quería, contarle las cosas que me pasaban y también preguntarles cómo les iba a ellos. Me encantaba escribir y recibir cartas. Por eso, en este momento tan importante para mi me pongo en contacto con vosotros.

Estoy muy contenta y siento una emoción por dentro que quería compartir con todos vosotros. Mirad, hace mucho mucho tiempo, unos 152 años, sentí que Dios, el Padre de Jesús, me pedía algo muy importante. Me pedía que fuera valiente y que creara un grupo de mujeres que nos dedicáramos a la educación de las niñas y jóvenes más necesitadas.

Se unieron a mí cinco jóvenes, que como yo, querían seguir a Jesús para hacer una familia, la de las Hijas de Jesús. Al principio me pareció una tarea



Un Carisma vivo, un Camino compartido

150 años de las Hijas de Jesús

12 meses, 12 experiencias

difícil, pero me acordé de la Virgen María, ella siempre decía sí a Dios. Si Dios nos pide algo es porque con su ayuda lo vamos a conseguir.

Y vaya si me ayudó... y dos años después de eso, el 8 de diciembre de este año, dentro de 12 meses, celebraremos que hace 150 años comenzamos y formamos la familia de las Hijas de Jesús con 5 mujeres y hoy en día, somos muchísimas más y hemos podido repartirnos por todo el mundo para cuidar de las personas como lo hacía Jesús.

Sí, sí, ya sé lo que estáis pensando... Dios... Nos cuesta mucho imaginarnos al Padre de Jesús, ¿verdad? A mí me pasaba igual, pero ¿os cuento lo que hacía yo? Yo siempre me fijaba en lo que Jesús hacía. Vosotros ya sabéis que Dios envió a Jesús, su hijo, para que nos enseñara cómo era Él. Si escuchamos lo que Jesús nos cuenta de su Padre, aprenderemos a conocer a Dios. Y Jesús es el que nos enseña a cuidar de las personas que viven en la Tierra.

Cuando conocí a Jesús, sentí que me habían hecho el mayor regalo del mundo. Como yo solía decir, "En Jesús todo lo tenemos". ¿Sabéis qué quería decir con esto?

A mí Jesús me ha enseñado lo importante que es vivir, disfrutar de estar con las personas, quererlas y dejarles que me quieran, cuidarlas y dejar me cuiden... Él nos enseñaba cómo había que preocuparse por los demás, ayudarles a que su vida también fuera alegre y no se sintieran solos.

Es una tarea que solo se puede hacer desde el corazón, por eso yo hablaba todos los días con Jesús. Rezarle a Él hacía que mi corazón se sintiera tan querido que ese cariño lo tenía que compartir. ¿Habéis probado vosotros? Os animo a hacerlo...

Ahora podéis cerrar los ojos, como yo hacía, entrar en vuestro corazón, que es donde Jesús está y decirle que queréis ser sus amigos, que queréis que sea alguien importante en vuestra vida...

Yo por hoy no os voy a contar más cosas, pero llegarán más sorpresa. Os dejo para que podáis hablar con Jesús y os sintáis tan bien como lo hago yo.



Un Carisma vivo, un Camino compartido

150 años de las Hijas de Jesús

12 meses, 12 experiencias

¡Un beso enorme!

Conchita María de Jesús